

ARTE TAURINO



Año II.

Núm. 54.

9 Abril, 1912.

20
CENTS.

Noticias y comentarios

Regreso.—Después de una buena campaña en Lima, ha regresado á Madrid el aplaudido matador madrileño José Morales, *Ostioncito*.

Contrafas.—En vista del éxito que ha alcanzado el 31 de Marzo último, en la plaza vieja de Barcelona, el aplaudido matador de novillos José Corzo, *Corcito*, ha sido contratado para cuatro corridas en la plaza de las Arenas de la capital de Cataluña, los días 14 de Abril, 5 y 12 de Mayo y 2 de Junio.

Dicho diestro tiene además ajustadas las siguientes fechas: 28, Sevilla; 7 de Septiembre, Huelva y 8 y 9 Ayamonte.

Zamora.—Se están organizando un par de corridas para el 29 y 30 de Junio, verdaderamente magníficas, pues el ganado será de lo mejor y se trata de que le toreen los dos *Bombitas* (Emilio y Ricardo), *Coche-rito* y Antonio Fuentes.

Si se última la combinación, es indudable que constituirá un éxito de resonancia para los activos organizadores.

Natalicio.—En Valladolid ha dado á luz con toda felicidad una preciosa niña, la bella y distinguida señora del reputado médico y aficionado entusiasta á la fiesta nacional, don Isaías Bobo Díez, á quien por tan grato motivo, le felicitamos cordialmente.

Desde Valladolid.—La temporada que promete ser de primera, comenzará á últimos del presente mes, con toros del Marqués de Llen, que

ARTE TAURINO ha comenzado la publicación de una notable galería de retratos de lidiadores célebres.

El primero publicado es uno magnífico en busto del bravo espada madrileño

VICENTE PASTOR

Está hecho en colores, en papel cartulina y con la firma del célebre espada.

Su tamaño es 50 por 60 y el precio 0,60 pesetas.

matarán dos novilleros de categoría.

Cada mes se darán dos ó tres corridas para las que se está en tratos con *Vázquez II*, *Gordet*, *Lecumberri*, *Rafael María Gómez*, *Rosalito*, *Limiñana* y alguno otro. El ganado será de Esteban Hernández, Vicente Martínez, Albarrán, Angoso, Carreros, Tabernero y nuestro paisano *Tertulino*.

Además de las novilladas citadas, se celebrarán algunas corridas, entre ellas una el 23 de Junio con la base de *Pacomio* y otro matador de primera.

De ferias tiene hechos el Sr. *Perelégui* todos los trabajos preliminares, y pronto estará ultimado el cartel definitivo. Me consta que están muy adelantadas las negociaciones con *Bombita*, *Gaona*, *Coche-ro*, *Manolete* y *Fuentes*. Enviaré noticias según las vaya adquiriendo. — *El Largo*.

Alejandro Irala.—El 14 de Abril toreará en la plaza de Eibar (Bilbao), el joven y aplaudido matador de novillos Alejandro Irala, hijo del acreditado librero y representante administrativo en Bilbao de nuestro periódico, D. *Ildefonso Irala*.

De todas veras deseamos al joven lidiador un éxito de resonancia.

Nuevo apoderado.—Se ha encargado de apoderar al aplaudido matador de toros *Agustín García Malla*, el conocido aficionado y ex banderillero D. *Bernardo Hierro*.

Las empresas que deseen contratar á dicho espada, pueden dirigirse á su apoderado, al «Gran Café», calle de Alcalá de esta corte.

Comparaciones.—A título de curiosidad publicamos el producto líquido que en favor de los Hospitales de Madrid dejó la corrida de Beneficencia desde el año 1892 al 1896:

1892....	48.178,72	pesetas.
1893....	55.799,93	»
1894....	59.373,40	»
1895....	50.942,40	»
1896....	69.655,56	»

Se ruega á los señores aficionados, representantes de ganaderos y apoderados de lidiadores que nos remiten trabajos con destino al **DICCIONARIO**, lo indiquen así en el sobre de remisión

Respecto á los diestros, basta con que se consigne el nombre con los dos apellidos y el apodo; ciudad ó pueblo y fecha del nacimiento, y algún detalle de importancia, prescindiendo en absoluto de juicios acerca de su trabajo.

Anécdota taurina.—A muchos de los concurrentes á las corridas de toros suele extrañarles el que los picadores, después de darse los tremendos tumbos que se dan, se levanten como si tal cosa y vuelvan á montar á caballo.

Y es que, á la verdad, algunos piqueros parecen de hierro ó que tienen la cabeza acorchada.

El que esto escribe presenciaba una corrida en Córdoba desde una contrabarrera.

Vecino de localidad tenía á un inteligentísimo aficionado, muy amigo particular de la gente de coléta.

Salieron los picadores, y poco antes de ocupar su puesto vino uno de ellos hasta donde se encontraba el aficionado.

— *Güenas tardes, don Lui*. Voy á ve si doy dos ó tres *porrasos* para estirar las piernas. Hasta luego.

En efecto, no fué precisamente caída, pero porrazo ya verán ustedes si fué.

Ocurrió que el piquero se distrajo y pinchó al toro poco menos que en el cuarto trasero, por lo que se armó la bronca de rigor en tales casos.

Un zulú va entonces, y el muy cafre arroja una botella al redondel con tan fatal acierto, que dió al picador en plena cabeza.

Pasó el picador por delante de *don Lui* después del accidente, y éste le preguntó:

—¿Te ha lastimado el golpe?

—No me ha *jecho na*—respondió imposible el caballista—. ¿No ve *osté* que la botella era de cristal?...

ARTE TAURINO

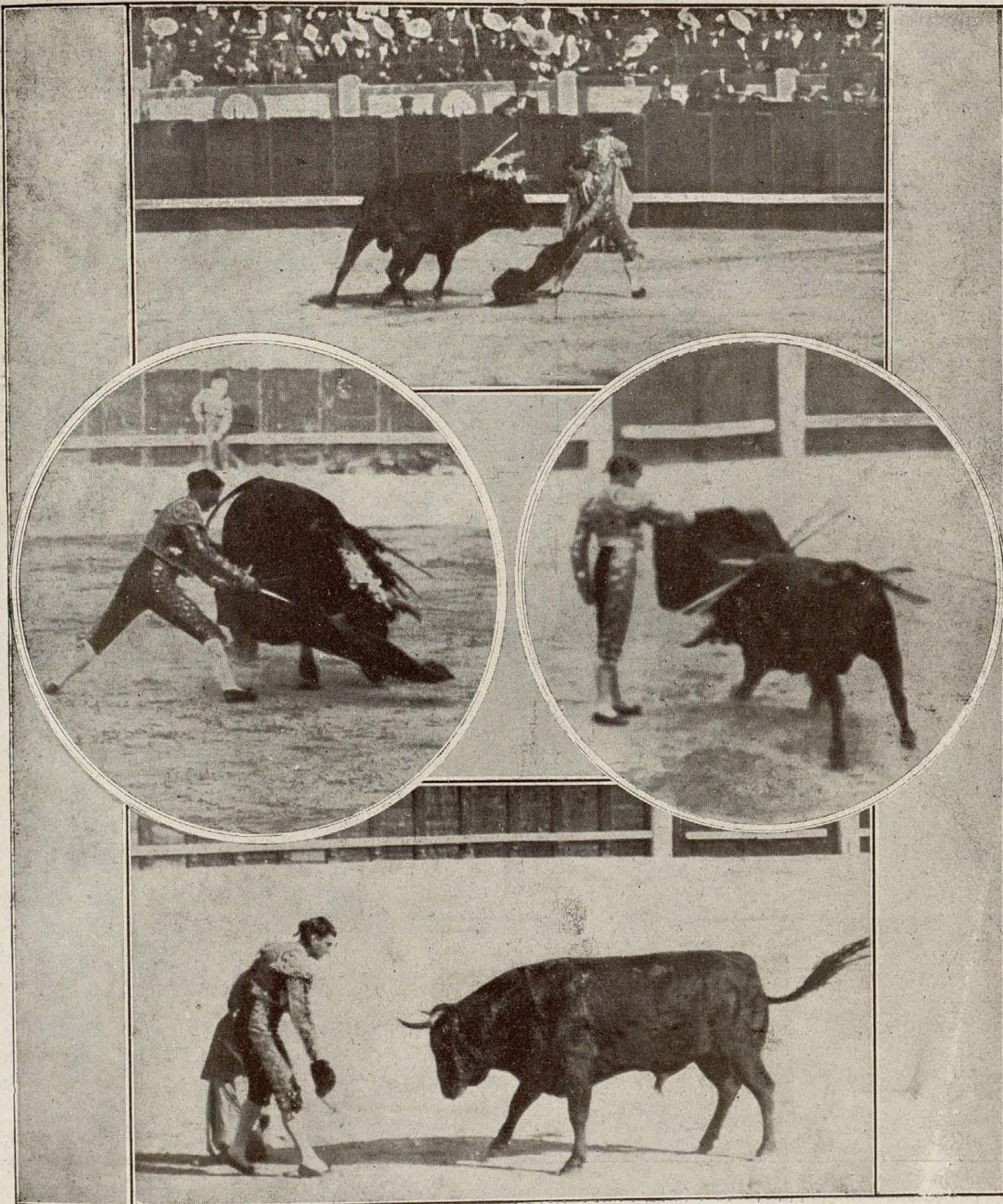
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO II.—Núm. 54

OFICINAS: Ferraz, 21.

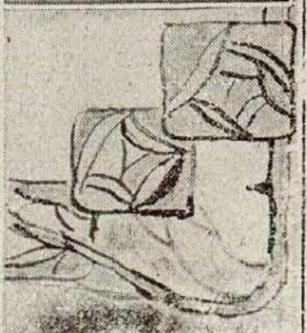
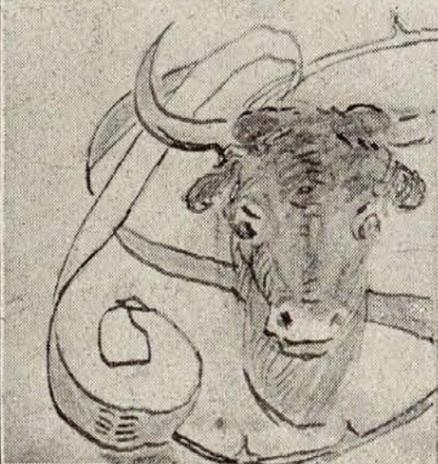
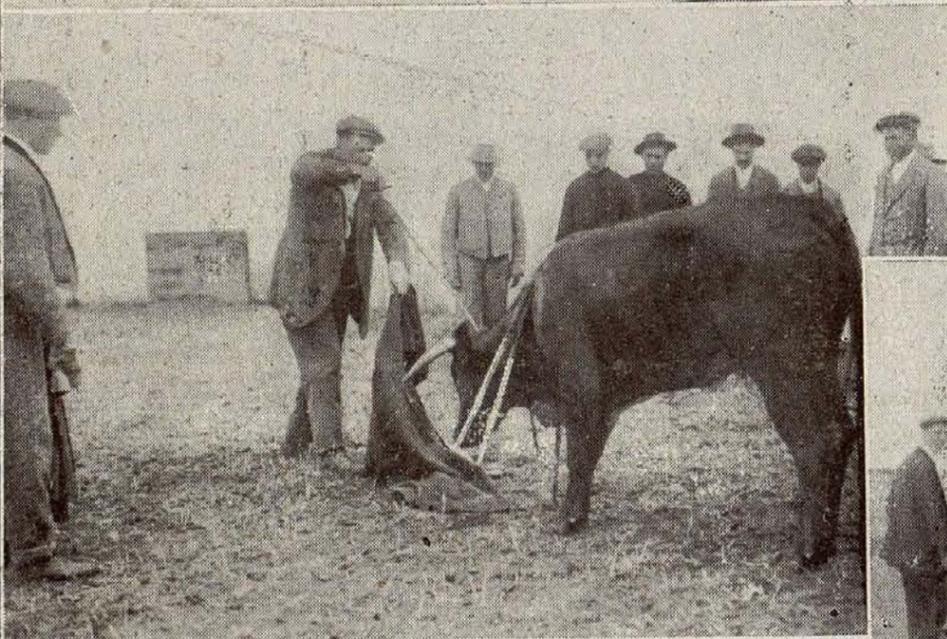
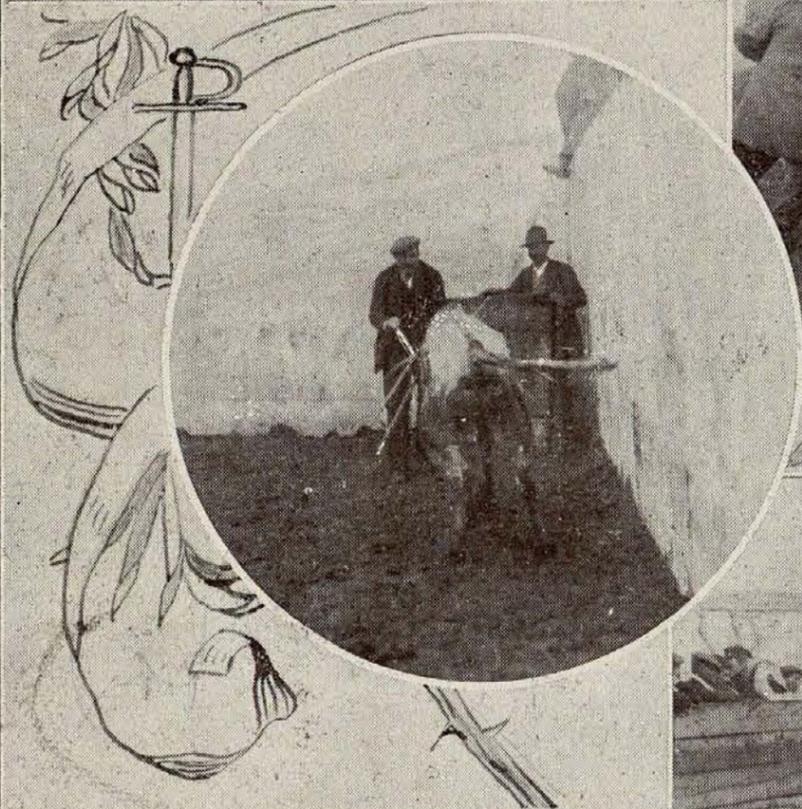
APARTADO DE CORREOS 359

11 Abril de 1912



De la corrida de Beneficencia.—1. Vicente Pastor pasando de muleta.—2. Manolete en el tercero de la tarde.—3. Gaona en el último de la corrida.—4. Gaona en un adorno. Fots. Ruiz.

FESTIVAL =
= TAURINO
EN LA HACIENDA
"EL ROSARIO"



1 Diestros y aficionados que asistieron al festival. — 2 Un valiente. — 3 ¡Que te coge...! — El Sr. Gago matando. — 5 El Sr. Gago descabellando. — 6 El arrastre. — 7 El Sr. Morales sacado á hombros.

SEVILLA FESTIVAL TAURINO

Ha tenido lugar en la hacienda «El Rosario», propiedad del ganadero D Fernando Parladé, una fiesta taurina, que no ha podido resultar mas agradable y divertida, no obstante que el tiempo, inseguro, no se prestaba gran cosa.

Por la mañana temprano salieron de Sevilla los excursionistas en tren hasta Guadajoz, dirigiéndose desde allí a la expresada finca. El viaje fué delicioso, contribuyendo a esto la *flamante murga* (léase banda de música) que al efecto fué contratada y que nos obsequió con su *se.eto* repertorio.

Tras ponerse los estómagos en condiciones, tomando un desayuno reparador, fueron todos a la bonita Plaza que tiene allí el Sr Parladé, donde se lidiaron dos novillas nada menos que de ¡Miura!, resultando la primera superior y no así la segunda, siendo esto debido a que el animal se deszocó una mano en el cajón donde fué transportado.

De espadas actuaron los aficionados D. Angel Gago y D. Francisco Morales, respectivamente. Ambos fueron aplaudidísimos, particularmente el primero, que se portó como un valiente, demostrando conocimiento de causa. Se le concedieron las dos orejas de la víctima.

Auxiliaron a los improvisados toreros los matadores de toros *Algabeño*, *Morenito de Algeciras*, *Curro Vázquez* y *Reire*, el novillero Manolo Navarro y el banderillero Peralta.

Todos cumplieron como buenos y ganaron palmas abundantes.

Los demás aficionados que tomaron parte, unos más otros menos, demostraron voluntad, siendo D. Manuel Corsis uno de los que mejor lo hicieron.

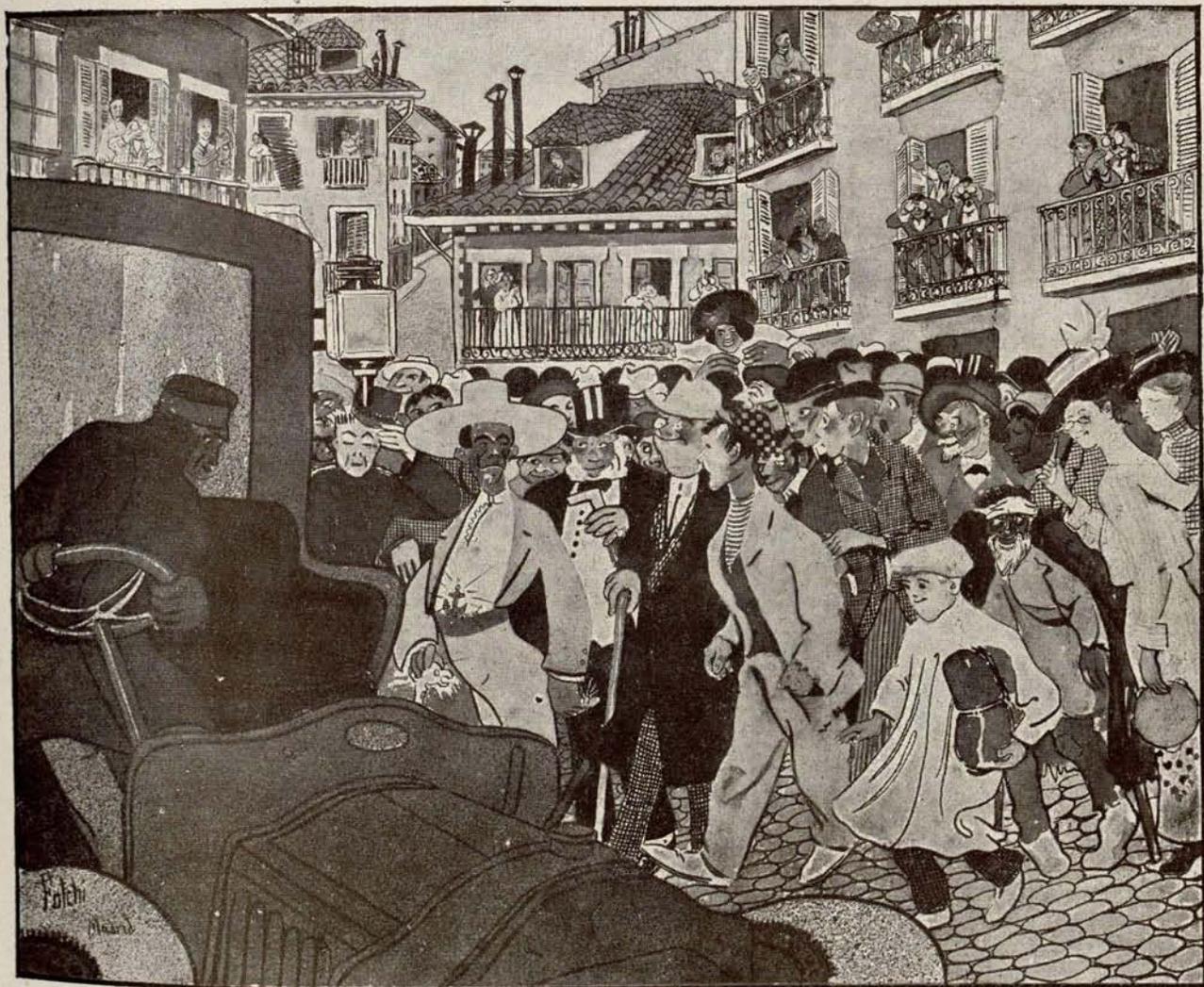
Después de la corrida y mientras los cocineros ejercían su *sagrada* misión se bebió de lo lindo, derrochándose la manzanilla.

Llegada la hora de la comida se comió con excelente apetito, y... a la del regreso todos al tren, alegres y satisfechos de lo bien empleado del día, y deseando que se repita.

—En la dehesa «La Marmoleja», de los Sres. Moreno Santamaría, se ha verificado en estos días el tentadero de vacas, ejecutándose esta faena con 94 reses, de las cuales se aprobaron 23 con el calificativo de superiores.

De tentador actuó el picador *Camero*, y ayudaron los tres hermanos *Gallito*, el matador de novillos *Espartero II* y el rehiletero *Posturas* —**Kastrifo**.

EL TORERO EN EL SIGLO XX



¡Que pasa el ídolo!, por Folchi.



7ª corrida de año.—Primera de toros.
LA DE BENEFICENCIA



Día 7 de Abril.

Ocho de Murube y Santa Coloma, para Fuentes, Pastor, «Manolete» y Gaona.

Ahora ya se puede decir. Mi felicitación más cariñosa y sincera para el público madrileño, en primer lugar; lamentando que en dicha corrida, el buen juicio de los aficionados y el poco de nuestros administradores provinciales, haya repercutido en infelices que nada tienen que ver con estas andanzas.

Por lo visto, el abuso toca á su fin, la gente se va dando cuenta de que ni la caridad disculpa el ser dilapidador y pródigo y el estar á mal con los propios intereses. Antes se decía; ¿que los toros son caros? ¿que hay quien se priva del sustento por asistir á una corrida? ¿y qué le vamos á hacer? á nadie se le pone un puñal al pecho para que entre en la Plaza; á nadie se le obliga á que empeñe los colchones por ir á divertirse. ¿Conque colchones, eh?

La entrada flojísima de la fiesta de inauguración debe servir de ejemplo á los que andan en estos negocios, y el público no debe olvidar tan sensata conducta; que con un poco de paciencia y de constancia, el caudal de egoísmo que circula por nuestro alegre espectáculo, volverá á sus proporciones normales, de las que nunca debió salir.

De no obrar cuerdamente ¿á dónde vamos? Dentro de poco, ser abonado en la Plaza de Madrid, constituirá un timbre de crédito de mucha

más energía que tener cuenta corriente en el Crédit Lyonnais y en el Banco de España.

Y para ser ocho los toros, ya me he extendido bastante, aunque lo juzgo pertinente.

El ganado.—Los cuatro toros de Murube y de Santa Coloma, fueron ante todo, chicos, muy chicos. De bravura, anduvieron así, así, dando más juego los primeros que los del señor conde, si bien el más valiente para los picadores fué el séptimo, de Santa Coloma.

Todos adolecieron de gran soseñía, llegando alguno á banderillas y muleta desarmando francamente, como ocurrió el primero estoqueado por el de Madrid, pero ninguno ofreció grandes dificultades para la lidia.

Los matadores.—Dícese que por la mañana, hubo algún matador que se dirigió á los organizadores en forma descompuesta, ante el temor de que el cartel se cambiara á última hora. También se dice que un apoderado conferenció con su espada y solicitó enérgicamente que se alterase el orden en que se lidian los bichos, no se por qué razones. Pero dejemos habladurías y pequeñeces, porque hablar de esto, con motivo de una corrida tan pequeña como la lidiada, resulta bufo y grotesco.

Antonio Fuentes, dió al primero, de Murube, cuatro verónicas, una

de ellas de mucho precio. Después de una faena insípida, metió el jefe media atravesada alargando el bracoito

En el quinto, en cuyo becerro presentóse un espontáneo (jóvenes: no hay obligación á arrojarse en todas las corridas) comenzó el sevillano con un buen ayudado y después de unos cuantos pases más, dejó poco más de media en muy buen sitio. (Gran ovación y vuelta al ruedo.) En algunos quites, muy bien; y en el par que puso al octavo, colosal de elegante, viendo al torillo, por debajo, antes de clavar, como un maestro.

D. Vicente Pastor en el segundo, de Santa Coloma, chico, pero con pitones, hizo una faena de valiente, sobresaliendo un par de pases ayudados por bajo, de mucha fuerza. En cuanto pudo y tirándose á desahacerse del incierto bicho, arreó con el brazo suelto una desprendida.

En el sexto, de Murube, comenzó la faena con un gran pase por alto con la izquierda y en cuanto alifó á su adversario, entró como un hombre para un pinchazo en hueso buenísimo. Repitió con una contraria metiendo hasta el codo y escuchó una ovacionaza y dió la vuelta al anillo.

Pastor hizo un quite á *Manolete* en el tercero, brutal de oportuno.



Fuentes en el soberano par al sexto



Cantimplas momentos antes de la cogida.



Antonio Fuentes rematando un quite.

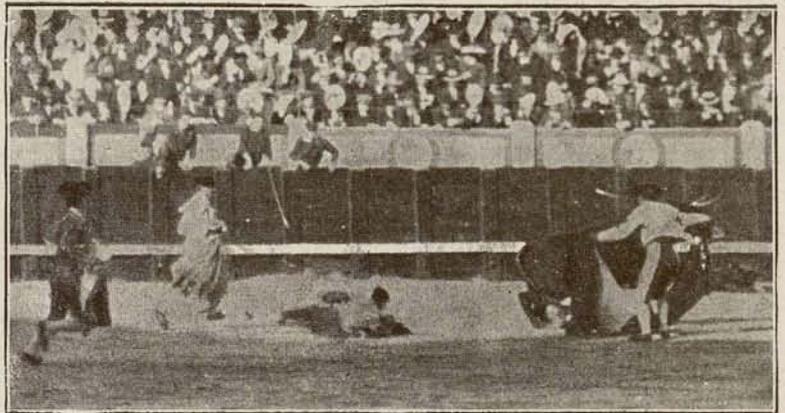
Y vamos con el cordobés. Manuel Rodríguez, ejecutó en el tercero una faena laboriosa para un buen pinchazo y una estocada casi entera perpendicular, saliendo prendido. (Ovación y vuelta al ruedo.)

En el penúltimo dió unas verónicas aceptables; por cierto, que el público, cuanto más levantaba los brazos, al terminar cada lance, más le aplaudía ¡!). El de Córdoba cogió los rehiletos y puso un buen par al cuarteo. Brindó la muerte de este toro á D. José Vega, y después de unos buenos pases, algunos magníficos, dió una algo atravesada y un poco caída. (Muchas palmas y segunda vuelta.)

El joven Rodolfo, que saca la mano derecha vendada por la caricia de Lorca, dió al cuarto, entre varias, una muy buena verónica. Con la franela no hizo nada, y con el estoque metió con suma rapidez una tendenciosa y algo contraria.



Vicente Pastor en el sexto toro.



Cogida de Manolete.

En el último, de Murube, fué aclamado al dar varios lances al costado con la capa por detrás. Tomó las

ne un toro, y que me perdone la franqueza.

¿Resumen?

Que la corrida fué sosa, más por culpa del ganado que de los diestros y que las barreras de sombra costaban á ¡siete duros y medio!
¡Qué locura!

Don Pepe.

Fots. Ruiz.



banderillas, y cambiando, puso un par caído al lado contrario, repitiendo con medio ful. La faena de muleta, comenzóla con un ayudado sin moverse; hizo el cambio de manos ese tan bonito, y arreó un pinchazo bueno y una que mata.

Los demás.

Los picadores, en general, mal.

S. M. la Reina que asistió con D. Alfonso á la corrida, no hacía sino taparse su bello rostro con el abanico cuando veía en suerte á un piquero. ¡Y qué bien hacía!

Salvo algún puyazo de Camero, y de Zurito, los demás...

De los banderilleros, y bregando, Recalcao, Perdígón, Morenito, Gonzalito y Aranguito.

En la salida de un par en el tercero, resbaló en la cara, haciendo el toro por él y dándole un testarazo de poca importancia.

El señor presidente (muy señor mío) no sabe ni los cuernos que tie-

1.^a Temporada 1912 Los Matadores



8.^a corrida de año.—Primera de abono.
LA SEGUNDA LATA

8 Abril 1912.

Seis de Olea para Pastor, «Manolete» y Gaona.

Vicente Pastor tiene cosas de á céntimo. Con motivo de sus triunfos en América, deseábamos varios admiradores suyos homenajearle en esa forma, cursi y ridícula, pero insustituible, del banquete, dedicándole una modesta comida.

Y como sabemos cómo las gasta, aprovechamos su ausencia, molestamos á queridísimos compañeros que dieron la noticia en sus periódicos con todos los honores, para obligar más con ello al gran matador, preparamos todo lo necesario, y ayer, lunes, después que ya había toreado las tres corridas más próximas, nos decidimos á hablarle para escuchar su opinión sobre el asunto.

¿Y saben ustedes lo que Vicente contestó?

—Mire usted, *D. Pepe*; ya conoce usted mi carácter. A mí me revienta que hablen de mí fuera de la Plaza. Hay á quien le gustan esas cosas; yo, paso por lo de las fotografías; he concedido permiso á un entusiasta para que venda unos muñecos parecidos á mí que, tirándoles de una cordel, mueven una muleta y un estoque, ¡vamos! una especie de don Simón tocando el tambor (por cierto que uno que me ha regalado el industrial le he escondido, porque si no, se va á reir de mí hasta mi familia); paso, repito, por todas esas cosas, pero por los banquetes... ¿quiere usted que unos cuantos amigos, en secreto, nos reunamos á comer en el Hotel Ritz ó en la tasca de la Rubia? Pues vamos y comemos pavo trufado ó gallineja, que á mí lo mismo me da; pero sin solemnidades, que no me van bien. Si ustedes organizan eso, yo, por no desairarles, iré; pero conste que será muy á disgusto mío, porque me revientan cierto género de propagandas.

Yo le refuto, él me contesta, le vuelvo á atacar, se vuelve á defender, y nada, que Vicente se sacrifica si nosotros le obligamos. Pero como los organizadores



Manolete hiriendo al segundo.

no queremos molestarle hasta ese extremo, yo le respondo, al despedirnos:

—Está bien, desistiremos de nuestra idea. ¿Y cómo quiere usted que se lo hagamos saber al público y á los amigos que ya se habían adherido?

—Pues como han hecho otros periódicos cuando se ha tratado del mismo asunto. Ustedes se callan; no se vuelve á hablar de semejante cosa y se terminó.

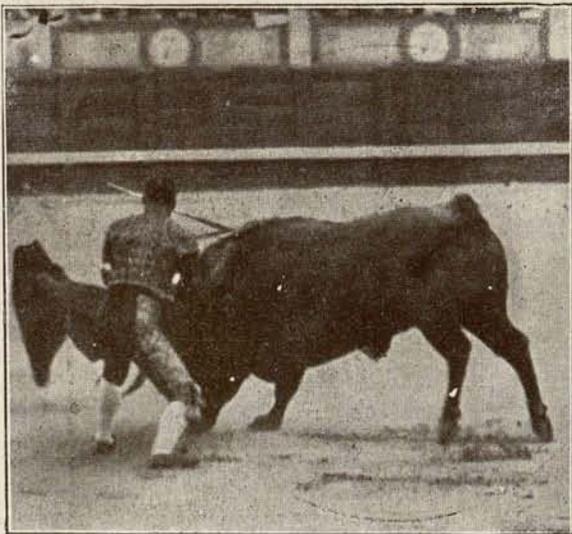
Y yo me callo. obedezco á Vicente, no digo una palabra, y pasemos á tratar de la primera de abono.

Mucho antes de comenzar la corrida se fijó en los sitios de costumbre un cartelito diciendo que *Gallo* no podía torear por encontrarse enfermo; que le sustituiría *Manolete*. Y un poco después fijóse otro cartelito mucho más halagador: el tan deseado de «No hay billetes». A un servidor y á un forastero que he tenido estos días nos cobraron los revendedores por dos gradas casi un dineral; pero en cambio, durante la corrida, estuvimos sentados entre cuatro señores gordos que nos prensaban materialmente y se pasaron la corrida protestando, porque, según decían, las gradas tienen menos anchura que la que ordena el reglamento de espectáculos.

Aunque los susodichos gruesos nos hubieran juntado las mantecas, poco hubiésemos perdido, porque para lo que dió de sí la corrida...

El ganado.—Los seis toros de *D. Eduardo Olea*, con divisa negra y oro, estuvieron bien de presentación, pero de lo demás... el primero mostróse tardo desde un principio; el segundo cortaba por el lado derecho, gazapeaba y se traía un juego disparatado en las arrancadas; el cuarto cumplió en varas con mansedumbre; el quinto llegó á banderillas quedado, y el sexto achuchaba un poquillo. En fin, una delicia de corrida.

Los matadores.—¿Se acuerdan ustedes que en la de



Manolete en el segundo de la tarde.

Beneficencia no nos divertimos nada? Pues en la primera, salvo Gaona, ídem, eadem, ídem.

Vicente, en el que rompió plaza, pasó bien con la izquierda, para media en las agujas. (Ovacionaza.) En el tercero, después de ser cogido el mejicano, arrió una atravesada que bastó. En el cuarto, coloca cuatro pases por bajo, apretadísimos, pero la faena resulta después laboriosa por el estado del bicho, que no iguala ni á la tercera. Pastor, de dentro á fuera, le tumbó de una sus miasjas desprendida. Y del sexto se deshizo de un metisaca bajo.

En lo que estuvo Pastor muy requetebién fué en los quites; hizo dos á *Manolete* monumentales. El madrileño, fijense ustedes, raro es el momento que no está en su sitio y raro el momento en que no mete el capote con oportunidad. Muy bien; sí, señor.

De *Manolete* voy á hablar lo menos posible para no molestarle, pero conste que por ahí no se va á ningún sitio. Es necesario hacer cuanto se sepa y con todos los toros que salgan por el toril, si no...

En el segundo dió una verónica buena, una estocada perpendicular, atravesada y pescuecera, y media en las agujas. Y en el quinto, dos pinchazos atravesados y media delantera y atravesada, perfilándose fuera del pitón; oyó un aviso.

¿Verdad que esto es muy poco? Se impone el desquite.

Gaona en el tercero fué el único que nos alegró algo la existencia. De salida se hincó de rodillas y dió una de tijerilla en esta forma; nada más levantarse, marcó dos buenas verónicas y unos lances de costado con la capa por detrás, superiores. (Gran ovación.)

Acabado el primer tercio, coge las banderillas y planta un buen par al cuarteo; cambia en falso, y al cuarteo también deja dos pares verdaderamente estupeados.

Con la muleta principia con un pase cambiado con salida contraria muy bonito, al que sigue uno de pecho superior. Cuando el toro está en condiciones, mete Gaona dos pinchazos buenos con el brazo estirado, según costumbre. Al repetir con media, un poco atravesada, de dentro á fuera, salió empitonado, cayendo de mala forma y siendo retirado á la enfermería en medio de una ovación delirante.

El diestro sufrió un varetazo en el pecho que le impedía respirar y un golpe en el brazo en que se apoyó al caer al suelo.

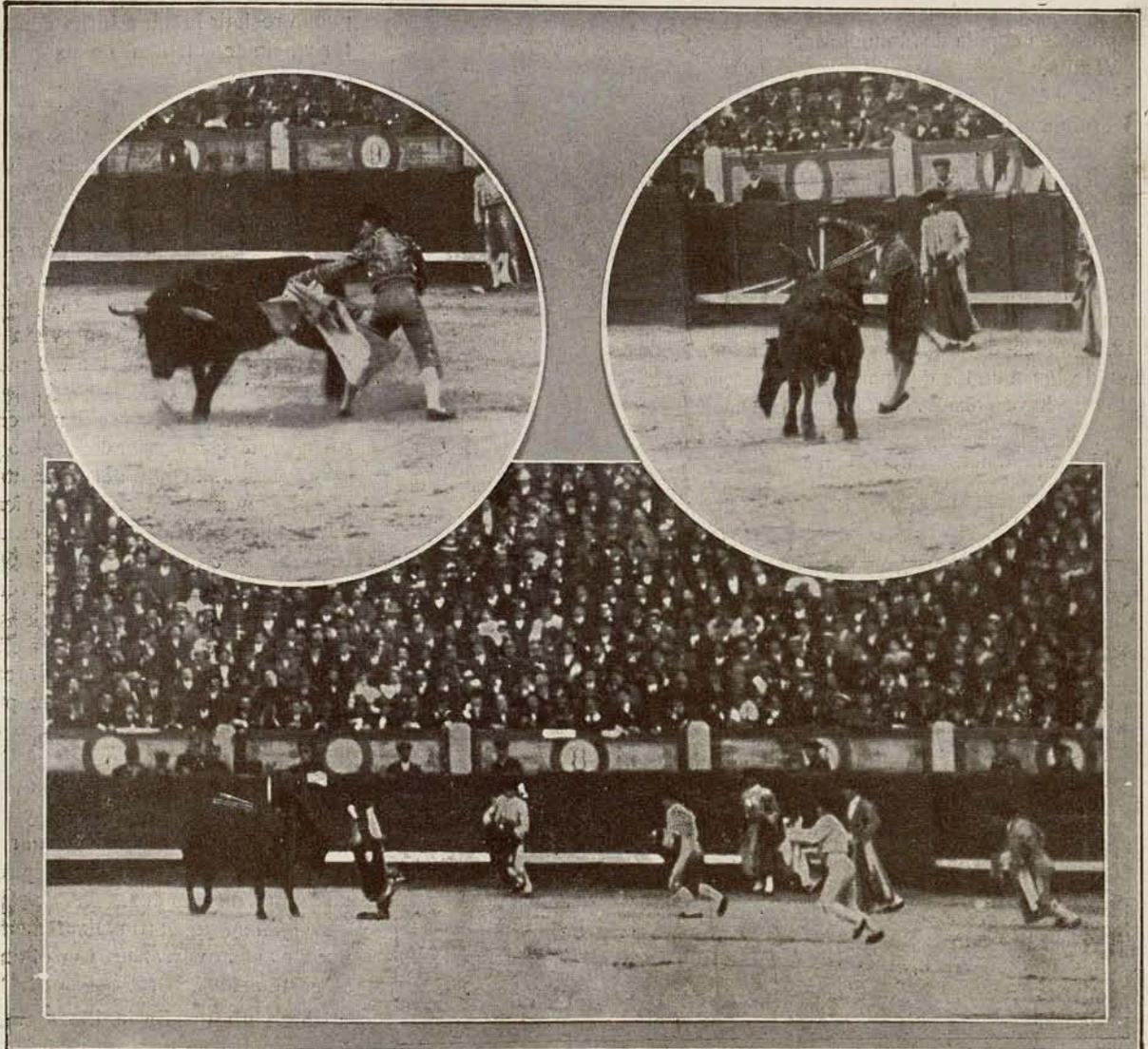
Los demás.—Picando, *Artillero*, *Zurito* (en cuatro varas) y *Camero*.

Banderilleando, *Vito*, *Morenito* y *Conejito*.

Y hasta la próxima, en la que se verificará el debut de Ricardo Torres.

Don Pepe.

(Fots. Ruiz.)



Vicente rematando un quite.—Gaona en un pinchazo.—Cogida de Rodolfo en el tercero.

Barcelona.

Plaza nueva.

Seis de Campos Varela para Vázquez II, Rosalito y Agujetas hijo.

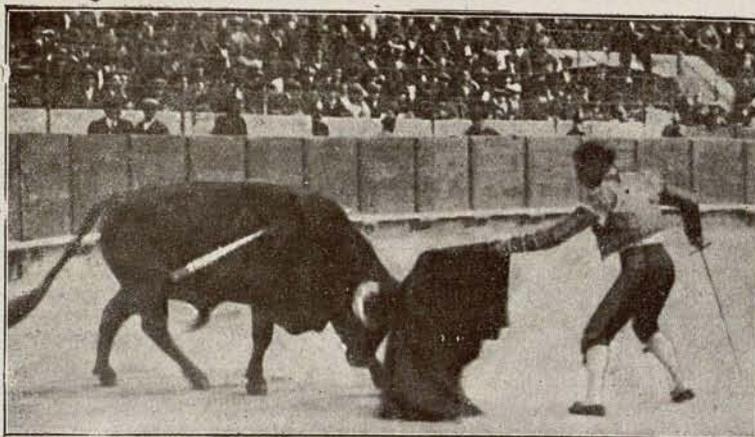
31 Marzo 1912.

Dos novedades hubo en esta corrida, una fausta otra nefasta, la una prevista y la otra no prevista, que constituyeron la médula del espectáculo, toda vez que lo demás no merece siquiera que importunemos al público refiriéndoselo.

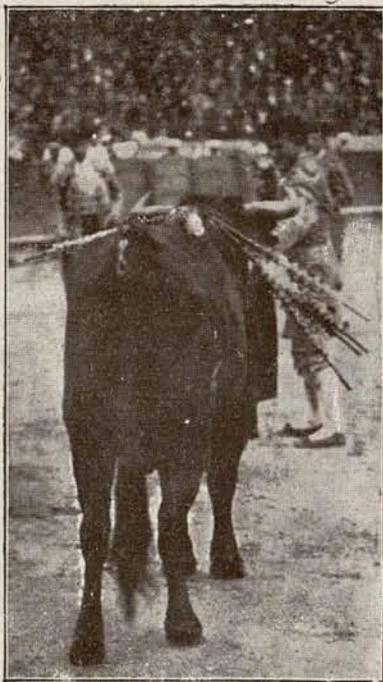
Ya supondrán los lectores que las dos novedades fueron la presentación del veterano picador *Agujetas* actuando en la cuadrilla de su hijo y la aparatosa cogida de Manuel Martín Vázquez.

Manuel Martínez, al presentarse en el público, fué objeto de una cariñosa ovación, que se ratificó extraordinariamente cuando el *abuelo* montó el palo en diversas ocasiones é hizo pasar por nuestra mente un sin fin de gratos recuerdos.

Da pena considerar que *Agujetas* tenga que salir á las Plazas en el año 1912, después de treinta y tantos años de lucha en los que parece increíble no haya ganado, ó conservado más bien lo suficiente para vivir su vejez sin tenerse que calzar la espuela.



Agujetas en su primero.



Rosalito en el toro que cogió á Vázquez II.

Y menos mal que su resistencia, extraordinaria como ninguna, parece resguardarle protectoramente de una desgracia, pues al verle á caballo, asaltan al más escéptico temores motivadísimos de que ese anciano pueda resistir la dura lucha con los toros, sin ser víctima de un grave contratiempo.

Por fortuna, en esta corrida se salvó de él y escuchó, repito, calurosísimas ovaciones, todas ellas justas y no dedicadas al pasado, sino ganadas por el presente.

El Sr. Manuel continúa, en esta época de carencia absoluta de picadores, siendo uno de punta.

La otra novedad, imprevista y desgraciada, fué la cogida del pundonoroso Vázquez II.

Al matar Manolo á su primero entró muy despacio, siendo cogido y zarandeado, saliendo del encuentro con un puntazo en la pierna izquierda, menos grave de lo que en un principio se creyó.

Lo demás de la novillada bien poco tiene que contar.

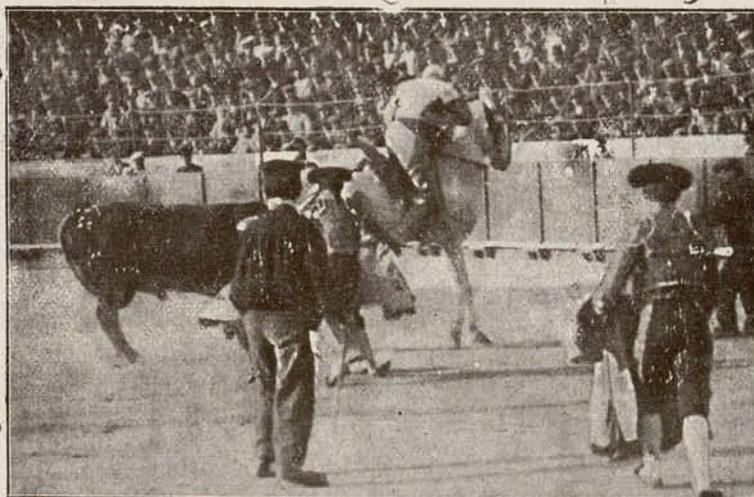
El ganado cumplió.

Rosalito, que debutaba en Barcelona, tuvo que matar tres toros por el accidente de que fué objeto el primer espada.

Con la capa estuvo bien el sevillano, viéndosele mucho estilo y voluntad, y á la hora suprema quedó muy bien en uno de sus toros y regular en los otros dos.

Agujetas hijo mató valientemente uno de sus adversarios, y en el otro se portó así así.

Plaza vieja.— En la Plaza de la Barceloneta se lidiaron dicho día seis toros de Gamero Cívico, por



Ovación á *Agujetas* (padre) en una buena vara.

las cuadrillas de *Celita, Gordet y Corcito*.

El ganado resultó regular.

Los matadores quedaron bien en un toro y regular en el otro.

Corcito cortó la oreja de una de sus víctimas.

De los demás, creo que nadie llamó la atención.

Y con esto me despido hasta la próxima.

V.

Por un brindis.

Este relato que os "voy" á hacer de un accidente de la vida de un torero es histórico, aunque vosotros después de leerlo le calificuéis de embuste ó asunto más ó menos cómico para un articulillo.

No os diré el nombre del *afortunado* mortal á que se refiere mi artículo, porque maldito lo que os importaba. Básteos saber que era un torero completamente desconocido del público y al que no se le ocurrió mejor medio para darse á conocer que el de tomar la alternativa á guisa de ensavo.

El anuncio del torero anónimo interesó al público, el cual llenó la Plaza pensando en las hazañas que iba á presenciar.

Hízose el paseo de las cuadrillas



y seguidamente dióse suelta al primero de los seis toros preparados, que era un hermoso animal, negro zaino, abierto de cuerna y con unos pies veloces como el rayo.

Todas las *jechuras* y toda la *planta* del principiante se agotaron al salir el bicho al anillo... ¡Aquello,



Rosalito en su segundo.

más que un toro, era el Banco de España en aeroplano!

Con un miedo horrible se fué acercando el coletudo, y desde diez metros le soltó el capote y salió corriendo como alma que lleva el diablo; pero el animal corría más, y antes de que el pobre diestro lograra llegar á la barrera alcanzóle y le pegó una paliza de padre y muy señor mío.

Esto disgustó á los espectadores... ¡Bien empezaba el nuevo matador!... ¡Como matando no fuere cosa mejor, podía marcharse á la... Mancha!...

Con la cara más pálida que la cera levantóse nuestro hombre, haciendo ver el miedo que invadía su cuerpo.

Y como la vida es en sumo agradable, aunque me desdigan los poetas grises de luengas melenas, y el diestro estaba completamente creído que en cuanto se acercase al astado bruto la perdía, resolvió no volverle á llamar, y ¡santas Pascuas!...

Preocupado estaba el héroe buscando el medio más airoso y de menor peligro para salir de su apuro, cuando los clarines, sonando estridentes, anunciaron la hora de matar... ¡hora suprema! Miró recelosamente al bicho... María Santísima, qué negro y qué grande era!... y ¡juraría que había crecido!...

Con los trastos en la mano y con serenidad envidiable, dirigióse á él. X. V., primer espada de esta histórica corrida, quien al hacerle entrega de los trastos le dijo:

—¡Ahí te doy eso y cuidado con las indigestiones!

—¡Sí... sí... como no las tomes tú!... Viéndose en los pitones se encontraba el joven diestro, cuando con aire decidido se dirigió á la presidencia.

¿Cuál será su brindis? ¡Atención!

¡Chist!... ¡Silencio!... ¡Chist!...

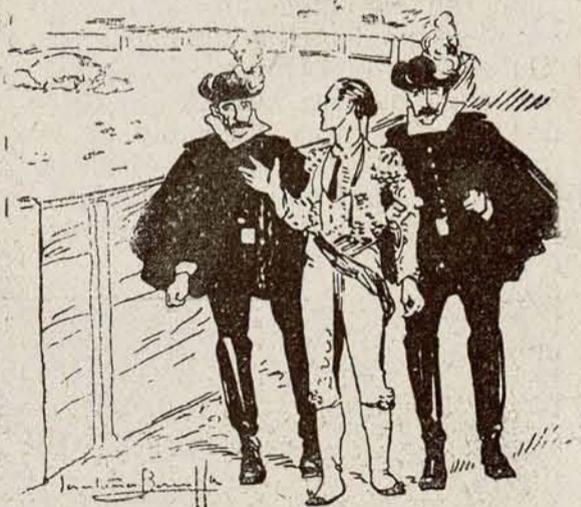
—Señor Presidente—gritó el matador con toda la potencia de sus pulmones—es usted un canalla la *mar* de grande...

Expectación en público y autoridades.

—Señó Presidente—continúa el espada; usted es un tío *mu* guarro, *mu* guarro, más guarro que *zu* señó papá, que *paecía* un cerdo de tres años y ..

No se pudo oír la terminación de tan extraño brindis; el Presidente desencajado y accionando con todo su cuerpo, amenazaba terriblemente al desvergonzado espada, mientras el público reía estrepitosamente la ocurrencia del torero.

Dos alguaciles se llevaron al maleta, maltratándole con toda clase



de golpes y empujones, que daba éste por bien empleados al verse libre del compromiso.

Al llegar á la puerta volvió la cabeza; X. V. entraba en aquel momento á matar... El apurado y miedoso espada, observando cuán fácilmente se había salvado, suspiró y dijo con aire de satisfacción:

—*Compares*, basta ya de *gorpes* y vamos á la cárcel. ¡Más vale estar un mes á la sombra que ir en dos minutos á verle la cara á *ece* señó que le llaman *er Pare Eterno*!...

P. P. Kmpo

La del 7 en Vista-Alegre.

Ni tanto ni tan calvo.

Para acallar las justas protestas que el público en general lanzó por la pequeñez del ganado de la corrida anterior, anunció la Empresa de esta Plaza, seis toros del duque de Braganza, hoy propiedad de D. Pablo Torres, de Colmenar; se exhibieron fotografías de estos cornúpetos en varios sitios céntricos, y agradaron á la opinión, que vió en ellos seis catedrales; gordos y de excelente lámina y buen trapío. Con este aliciente y con los exagerados precios de la corrida de Beneficencia, que dejó á muchos aficionados con las ganas de presenciarla, se llenó de público la Plaza de Vista-Alegre, como hacía mucho tiempo que no se veía.

El ganado, como queda dicho, resultó grande y de arrobas, aunque en general escaso de defensas; no fué tan duro y bronco como por acá nos esperábamos, pero sin embargo hubo momentos en que dió no poco que hacer á los lidiadores. Unos mejor que otros, todos cumplieron como buenos, admitiendo entre los seis, 28 varas á cambio de 20 tumbos y 10 caballos para el arrastre. El mejor, á mi juicio, fué el primero, al que le dieron tres refilona-

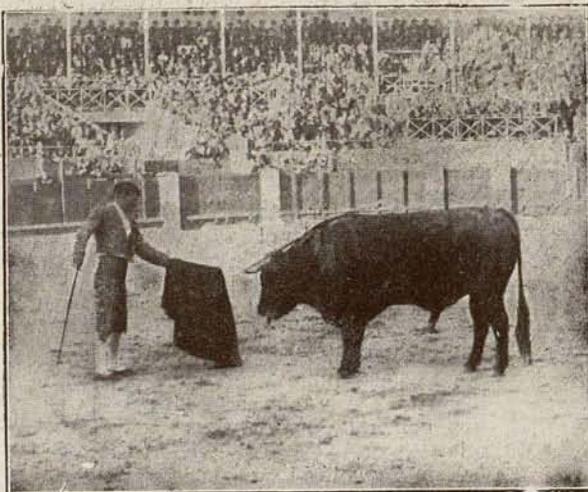
zos, y lo estropeó el reserva barrendando con el palo en el pescuezo; á pesar de esto llegó á la muerte bravo y noble, aunque aplomado, como es

lejos, pegando de firme, pero sin mostrar codicia. Es decir, que la característica fué el poderío, y el tamaño, que sin ser exagerado resultó excesivo para la gente que los lidió: ni tan chicos como los de la otra corrida, ni tan grandes como éstos, deben ser los toros que salgan á esta Plaza.

Calerito confirmó la alternativa, cediéndole *Diego Rodas* el primer bicho de la tarde, al que saludó con unos recortes capote al brazo, que se aplaudieron; hizo un gran quite en una caída al descubierto, y con los avíos de matar empezó la faena cerca y ceñido, siendo achuchado al tercer pase; continuó tranquilo en unos y dudando en otros, para dejar una entera un tanto contraria. A su segundo le recibió con una buena verónica, y á continuación se vió acosado y casi enganchado;

lógico. Al segundo hubo que acosarle para que cumplierse con los montados; el tercero resultó blando y con escaso poder; el cuarto se salió suelto de la suerte de varas, desparrramando la vista durante el segundo tercio y concluyendo por hacerse el amo; el quinto cumplió sin excederse, y el sexto arrancó siempre de

tomó los palos, que ofreció á *Morenito de Algeciras*, y entre ambos adornaron al animalito, clavando *Calero* un buen par al cambio; luego brindó á D. Manuel Acedo, y se fué al toro, que achuchaba y cortaba el terreno, haciendo una faena sosa y sin resultado práctico, pues entró sin estar en suerte, y alargando el brazo



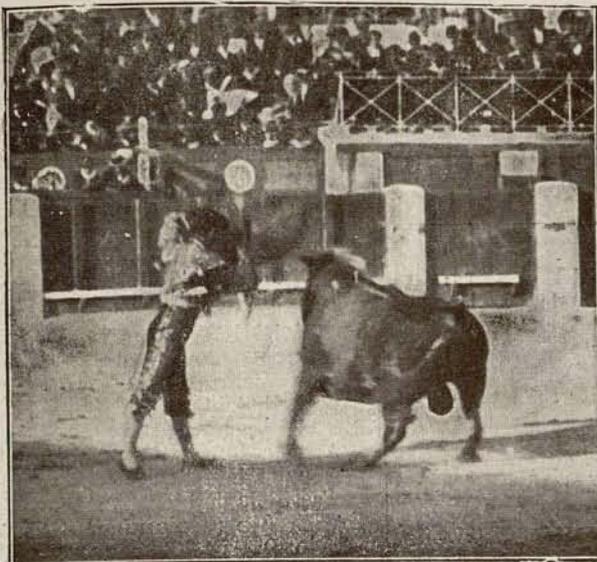
Moreno de Alcalá iniciando un pase en el segundo toro.



Moreno de Alcalá en el segunao.



Morenito de Algeciras confirmando | alternati. á *Calerito*.



Morenito de Algeciras toreando de capa al cuarto toro.



Morenito de Algeciras matando el cuarto toro.

(Fots. Kodero)

cuanto pudo, dejó el acero perpendicular, atravesado y delantero. A este toro hubo que apuntillarle desde la barrera porque el público invadió el ruedo, imposibilitando la lidia.

Morenito de Algeciras toreó muy bien por verónicas á su primero, dando algunas superiores; cogió los zarcillos y, tras lucida preparación, puso dos excelentes pares al cuarto; con la muleta ejecutó una faena breve y de torero enterado de estas cosas, para dejar media tendida, marchándose de la recta y volviendo la cara. A su segundo le toreó de capa muy ceñido y empapándole en los vuelos del percal; á la hora de la verdad, mandó retirar la gente, eje-

cutando un traste breve, como predio de media tendida y atravesada, aliviándose en el viaje.

Moreno de Alcalá, en el segundo de la tarde, instrumentó unos lances con el capote plegado, y luego otros capotazos para bajar la cabeza al burel. Tardó en comenzar con la franela porque el toro estaba muy quedado, pero al fin lo cita y desafía sin que acuda el bicho; torea sobre ambas manos, teniendo que obligarle mucho, demostrando su valentía de siempre; una estocada en la yema hasta la empuñadura, que mata sin puntilla, quedándose el matador en la cara. Con el quinto estuvo francamente mal con la capa y con la muleta, pues sufrió serias taras-

cadadas y un desarme por tomarle una precaución injustificada; toreó, ayudado por los peones, con pases de pitón á pitón, y perfilándose de lejos y cuarteando, dejó más de media estocada en el chaleco.

Los tres espadas hicieron quites de lucimiento, y escucharon aplausos y censuras, según complacieron ó no al público en sus deseos.

Picando, Cuatrodedos; con los palos, Reñito, y bregando, Avelino Blanco. La presidencia, acertada. Los piqueros Pagán y Chato fueron asistidos en la enfermería de lesiones que les impidieron seguir lidiando.

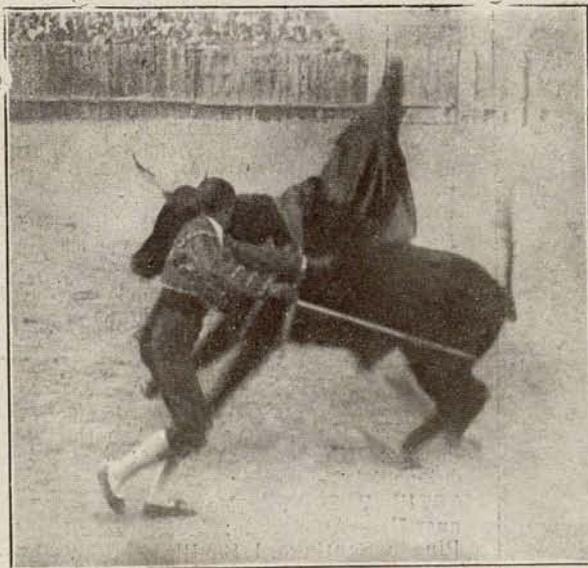
El conde de Lidia.

En Tetuán.

Después de haberse celebrado alguna que otra novillada de poca monta en esta Plaza, se inauguró la temporada oficial el domingo de Pascua, con una novillada en la que Algeteño, Adolfo Guerra y Araujito, estoquearon seis reses, cuatro de D.^a Aurea Gómez y dos de don Máximo Hernán.

El ganado que estaba bien provisto de defensas, cumplió con los montados y no presentó grandes dificultades para el resto de la lidia.

Algeteño despenó al primero con un pinchazo y media un poco delantera, después de aceptable fae-



Adolfo Guerra pasando de muleta.

na de muleta. Al cuarto lo despachó con una estocada] atravesadilla, tras un traste algo pesado. En una caída al descubierto, hizo en este toro un oportuno coleo (Gran ovación).

Adolfo Guerra se deshizo del segundo con una estocada tendida y un pinchazo en lo alto, habiendo muleteado de cerca, pero con poca confianza. En el quinto estuvo pesado, recibiendo dos avisos.

Araujito quedó bien toreando de capa al tercero, al que mató con valentía empleando un pinchazo y una entera tendida. Terminó con el sexto de una estocada completa, después de varias coladas y un desarme.

Picó bien Francia, y Ahijao puso el mejor par.

X.

Matadores de toros.

ALARCON, Tomás (Mazzantini).—Apoderado: D. Cecilio Isasi. Huertas, 69. Madrid.

BOTO, Antonio (Regaterín).—Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16. Madrid.

CAPA, Joaquín (Capita).—Apoderado: D. Francisco Palma, Marqués de Santa Ana, 1, tienda. Madrid, ó á su nombre, Conde Barajas, 18, Sevilla.

ARMONA, Angel (Samisero).—A su nombre. Cervecería Lion D'or. Alcalá, 18. Madrid.

DIONISIO FERNANDEZ, Manuel.—Apoderado: D. Antonio Huertas, San Eloy, 5. Sevilla.

FREG Luis.—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, Madrid.

FUENTES Antonio.—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

GAONA Rodolfo.—Apoderado: don Juan Cabello, Castelló, 22, Madrid.

GOMEZ, Rafael (Gallito).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

GOMEZ, Julio (Relampaguito).—Apoderado: D. Saturnino Vieito (Letras), San Bartolomé, 12, 4.º Madrid.

GONZALEZ, Rafael (Machaquito).—Apoderado: D. Rafael Sánchez (Bebe), plaza de Colón, 36. Córdoba.

IBARRA, Cáster (Secherite).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º Madrid.

LOPEZ Pedro.—Representante D. Mariano Armengol, Barcelona.

MARTI FLORES (Isidoro).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

MARTÍN VÁZQUEZ, Francisco.—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

MEJIAS, Manuel (Bienvenida).—Apoderado: D. Angel Tejero, León, 22 y 24. Madrid.

MORENO, Antonio (Moreno de Alcalá).—Apoderado: D. Fernando Soriano, Leganitos, 15, 2.º Madrid.

MORENO, José (Lagartijillo chico).—A su nombre, San Antón, 55. Granada, ó á su apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

MUÑOZ, Fermín (Gorshaito).—Apoderado: D. José R. Alfonso Candela, Santa Victoria, 9. Córdoba.

PASTER, Vicente.—Apoderado: Don Antonio Gallardo, Tres-Peces, 21. Madrid.

PERIBÁNEZ, Pasomía.—Apoderado: D. José García Fernández, D. Pedro 6, pral. Madrid.

RODRIGUEZ, Manuel (Manoleto).—Apoderado: D. Ricardo Mediño y Gil, León, 17, «La Cordobesa», ó á su nombre, en Córdoba. Lagartijo, 5.

SAN VICENTE, Rufino (Shiquite

de Begoña).—A su nombre, Por tillo, 1. Madrid.

TORRES, Manuel (Bombita chico).—Apoderado: D. Manue Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid

TORRES, Ricardo (Bombita).—Apoderado: D. Manuel Torres Navarro, paseo de Recoletos, 5. Madrid.

Matadores de novillos.

BOTO, VICTORIANO (Regaterín chico).—Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16. Madrid.

BUENO (Pascual).—Apoderado: D. Juan Cabello, Castelló, 22 Madrid.

CAMPO, Andrés del (Dominguín).—Apoderado: D. Santiago Sánchez Avemaría, 17, pral., derecha Madrid

CARRANZA PEDRO (Algabrío II).—Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16. Madrid.

CELA, Alfonso (Selita).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17 pral. Madrid

FERNANDEZ, Víctor (Extremeno).—Apoderado: D. Lucio Pachón, Aragüetas, 3 Eibar (Gipúzcoa) ó á D. Antonio Vidal, Cáceres.

FRUTOS, José (Frutites).—Apoderado: D. Julio Espinosa, Duque de Alba, 18. Madrid.

FRUTOS, Remigio (Alcoteño).—A su nombre, Jardines, 33. Madrid.

FUENTES, Eusebio.—Apoderado: Don Bonifacio Hernández, Velarde, 6. Madrid.

GARCIA, Manuel (Espartero II).—A su nombre, Gravina, 34. Sevilla ó á su apoderado D. Braulio Almazán, Puerta Zamora, 2, Salamanca.

GOMEZ, Rafael M.—Apoderado: D. Félix Alvarez; Panaderos, 24. Málaga.

Gran cuadrilla de niños sevillanos.—Matadores: José Cáster (Limeño) y José Gómez (Gallito).—Representante: D. Juan Manuel Rodríguez, Avemaría, 29 2.º Madrid

Gran cuadrilla de Niños sevillanos.—Director: el famoso banderillero *Blanquito*; matadores: Francisco Díaz Pacorro y José Sánchez. *Hipólito*.—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29. Madrid.

LARA, Matías (Larita).—Apoderado: don José Lubián Hidalgo, Gravina, 21, 3.º derecha.

LEGUMBERRI, Zacarias.—Apoderado: D. Alberto Zaldúa, Iturrizar, 36 fábrica. Bilbao.

MADRID, Francisco de.—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34. Madrid.

MARTIN VÁZQUEZ, Manuel (Vázquez II).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

MUNOZ, Manuel (Andaluz).—Don Jerónimo Díaz, Reina Mercedes, 1 Chiclana (Cádiz) y á D. Fernando Barce Bao, Aduana, 4. Madrid.

VERINO, Mariano (Montes II).—Apoderado: D. Francisco Priego,

Plaza de Herradores, número 10. 2.º y Don Lorenzo Díez, Atarazanas, número 14. Santander.

POSADAS, Francisco.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

QUIROS, José (Carpinterito).—Apoderado: D. Luis García Baquero, Hortaleza, 1, tienda.

RODARTE (Rodolfo).—Apoderado: D. Manuel Salvatella—Hotel (antábrico, Bilbao y Mariano Armengol; Plaza de Toros Barcelona.

RODRIGUEZ, Manuel (Mojino chico).—Apoderado: D. Saturnino Vieito, Letras, Café Colonial, Madrid.

ROSALES, Fernando (Rosalito).—Apoderado: D. Francisco Palma, Aduana 4. Madrid, ó á su nombre Castilla de la Cuesta. (Sevilla).

SAEZ, Ale (Alejandro).—Apoderado: D. Angel Rodríguez Oyarbide, Iturrizar, 1, 4.º Bilbao.

SEGURA Antonio, de Valencia. —Apoderado: D. Manuel Vázquez Gómez, Toledo, 119, 3.º derecha. —Madrid.

VIGIOLA, Serafin (Torquito).—Apoderado: D. Victoriano Argomániz, Hortaleza, 47, tienda. Madrid.

Ganaderos de toros.

ALBARRAN MARTINEZ, don Manuel (Badajoz).—Divisa encarnada, amarilla y verde. Representante: D. Francisco Munán, Alcalá, 106. Madrid.

GARCIA, don Manuel y don José (antes Aleas).—Divisa encarnada y caña. Colmenar Viejo.

GUERRA, D. Antonio.—Divisa celeste y encarnada.—Córdoba.

JIMENEZ, don Rómulo (La Carolina).—Divisa caña y azul celeste.

LOPEZ QUIJANO, don Jovara.—Siles (Jaén).—Divisa azul, blanca y rosa.

OLEA, don Eduardo (antes marqués de Villamarta).—Divisa negra y oro viejo. —Representante: D. Tomás Mazzantini. Madrid 2.º Madrid

PEPEZ DE LA CONCHA, D. Tomás y D. José.—Divisa celeste y rosa. Sevilla.

PEREZ, don Antonio (antes Gama).—Plaza de la Libertad, Salamanca.

PÉREZ TABERNERO, don Graciliano y don Argimiro.—Divisa azul celeste, rosa y caña. Salamanca, Matilla de los Caños.

RIPAMILAN (hoy de don Manuel Lozano).—Divisa celeste y encarnada. Plaza de la Almoina, 3. Valencia.

URCOLA don Félix.—Divisa verde y gris, Alhareda, 47. Sevilla.

VALLE, don Teodoro (hoy propiedad de don Dionisio Peñaléz).—Jorge Juan, 25, 1.º Izquierda, Madrid. Divisa azul celeste y encarnada.

VILLAGOBIO, excelentísimo señor marqués de.—Divisa amarilla y blanca. Licenciado Pozas, 4. Bilbao.